

Artesanos de la ciudad de La Paz, de Silvia Arze¹

Origen del barrio de San Sebastián de La Paz

Laura Escobari de Querejazu

Investigadora Independiente

lauraescobari@yahoo.com

Artesanos en la ciudad de La Paz, es un libro básico en el estudio de los cambios que sucedieron en lo social y económico en la población de la ciudad. La obra va esclareciendo el paso de los habitantes de la ciudad, desde la repartición de los pueblos indígenas del lugar agrupados en ayllus, hasta la constitución de una clase social mestiza, comerciante y pujante económicamente, que se fue ubicando en determinados barrios de la ciudad, sobre todo en el de San Sebastián.

Los españoles encontraron varios ayllus sobre los cuales fundaron la ciudad, de manera que como cualquier sociedad la población, entró en la dinámica de confrontación a veces muy tensa entre barrios de indios que se crearon en las afueras del área urbana y la población que quedó española que quedó dentro de la misma y alrededor de la cual se construyeron muros divisorios entre las dos repúblicas, como se denominaron ambos grupos étnicos. La tensión se expresó duramente durante las Rebeliones Indígenas de 1781, cuando la ciudad fue cercada por los indios rebeldes, con consecuencias importantes, como la ocupación de espacios originalmente destinados a una u otra población antes dividida.

1 Ed. Carrera de Historia, Fac. Humanidades y Ciencias de la Educación UMSA y Casa de la Cultura de la Municipalidad de La Paz. 2023.

En el caso del libro *Artesanos en la ciudad de La Paz*, Silvia Arze encontró que existieron siete ayllus que ocupaban la cuenca del Choqueyapu, los cuales iniciaron el crecimiento demográfico de los barrios de indios, -como se llamó a la población originaria - y fueron organizados como barrios de indios en torno las parroquias de San Pedro y Santiago, San Sebastián y Santa Bárbara. La población en torno a la iglesia de San Francisco no constituyó una parroquia, esta última perteneció a la de San Pedro y Santiago. Los barrios de indios organizados en ayllus mantuvieron su organización espacial, jerárquica y social original al tiempo que se realizaba la ocupación española. Los migrantes indígenas procedentes del campo, -que fueron cada vez más-, se incorporaron a los ayllus, que ya pertenecían a las parroquias, a través de mecanismos de inserción social originario que a su vez beneficiaba al tributo que pagaban a los intendentes colaborados por los caciques afincados en la ciudad.

El libro muestra la dinámica de la constante transformación de la ciudad, en la silenciosa confrontación de las dos repúblicas, la de españoles y la de indios del siglo XVII, hasta las revueltas de mestizos tanto en la década de 1730 con Alejo Calatayud como en la Rebelión general de Indios en 1781. Ambas provocadas por abusos tributarios. Las discrepancias tuvieron efectos en todas las áreas de la constitución de la sociedad; en el económico con el cobro de tributos, en el urbano con la afectación de tierras de los ayllus, por avance de posesión de las mismas por los españoles, constituidas en haciendas. En lo social, que va en torno al empadronamiento de indios que son analizados detenidamente en el libro, además de muchas implicancias en torno a estos últimos que fueron vinculados cada vez en torno a aspectos culturales específicos como la religiosidad, la ritualidad, las fiestas, y otros. El mestizaje va apareciendo como resultado de un análisis detenido de los documentos, especialmente aquellos que describen la población en nombres, ocupación y categorías tributarias en el siglo XVIII. En base a la información obtenida, la autora estudia en porcentajes y cuadros estadísticos, el aumento de la población tanto en los barrios de indios -que incluían diferentes ayllus originarios-, como la ubicación progresiva de indígenas con habilidades calificadas, como eran los artesanos, que fueron agrupándose en distintos gremios y en barrios determinados, a los que personalmente agrupo a los *yanaconas*, como de mano de obra calificada en mis propios trabajos, puesto que las habilidades artesanales e industriales de los indígenas ya eran destacadas al interior de los ayllus en la época prehispánica. Es decir que a quienes llamaban *yanacona*, eran los indígenas labradores, olleros, cereros, carpinteros, tejedores y de otros oficios, que se encontraban en los ayllus, quienes con el pasar del tiempo y en base a su especialización se fueron juntando en los barrios referidos.

Pero siguiendo con el importante aporte a la Historia que hace Silvia Arze, fue a partir de la especialización en el trabajo artesanal en diferentes calificaciones como la producción de telas,

confección de ropa, trabajos de carpintería, albañilería, cerámica, y otras artes utilitarias, que el sector español fue incorporando el trabajo indígena artesanal a sus propios requerimientos. Basándose en libros de Padrones, que se guardan en el Archivo de La Paz, la autora determinó las categorías fiscales de los barrios de indios, información que le permitió establecer las diversas aptitudes artesanales de la población indígena de originarios como de mitimaes de ayllus de otros pisos ecológicos que se encontraban cumpliendo tareas específicas, como por ejemplo la orfebrería. En base al análisis de los Padrones mencionados, Silvia encontró también las diversas aptitudes artesanales de la población tanto originaria como migrante, especialmente en el barrio de indios de San Sebastián.

Pero volviendo al caso de la población del valle de Chuquiago, Silvia Arze encontró que existieron siete ayllus que ocupaban el espacio de la cuenca del Choqueyapu, los cuales iniciaron el crecimiento demográfico de los barrios de indios, que fue organizada como barrios de indios en torno las parroquias de San Pedro y Santiago, San Sebastián y Santa Bárbara. La población en torno a la iglesia de San Francisco no constituyó un barrio, esta última perteneció a la parroquia de San Pedro.

Los barrios de indios organizados en ayllus mantuvieron su organización espacial, jerárquica y social a pesar de la conquista. Los migrantes del campo que acudían en busca de trabajo debido a la afectación de sus tierras, fueron incorporados a los ayllus, que ya pertenecían a las parroquias mencionadas. El cálculo aproximado de dicha migración se encuentra en el libro con información procedente de los Padrones de indios guardados en el Archivo de La Paz, y que la autora determina a través de mecanismos de inserción y sobre todo para obtener mayor tributo.

Los indígenas de los ayllus fueron perdiendo sus tierras por el avance de la urbanización de la ciudad, perdiendo sus tradicionales estrategias étnicas de supervivencia. Sin embargo, en el caso de la población artesanal esta se fue adaptando mejor a los requerimientos diarios de los españoles, desarrollando de esa manera mayor contacto y menor distancia social, dando lugar al proceso de mestización. Este último se dio básicamente en torno a alternativas de trabajo artesanal, al de comerciantes y en el caso de las mujeres, en el trabajo doméstico.

El trabajo se centra en el siglo XVIII y en la parroquia de San Sebastián debido a que la ubicación de los gremios artesanales se dio con mayor claridad por ser el más cercano a la ciudad y el más poblado. De hecho, el análisis de los padrones estudiados por la autora muestra que en el siglo XVIII, los 7 ayllus encontrados en la cuenca del Choqueyapu a la llegada de los españoles, pasaron a ser 12 ayllus, constituidos mayormente en la categoría *yanacona*. Al

respecto, es preciso insistir en esta última categoría, la artesano *yanacona* como el hallazgo del “eslabón perdido”, en las consideraciones, apreciaciones y en mayor medida en el conocimiento de la aparición de la clase mestiza de las ciudades.

El análisis de la población tributaria es exhaustivo, de manera que tenemos como resultado que poco a poco fue construyendo la cantidad de tributarios con tierras, forasteros sin tierras, yanacunas, yanacunas de haciendas. De esa manera fue detectando a los artesanos manufactureros que quedaron insertos en otros sistemas de producción que surgirían posteriormente. El tipo de artesano catalogado como de los gremios, fue la base sobre la que se desarrollaría el artesanado paceño de los siglos XIX y XX. Los otros grupos de artesanos de los barrios de indios de La Paz, desaparecieron paulatinamente. Los artesanos de los ayllus lo hicieron al tiempo del crecimiento de la ciudad sobre sus tierras. Para enfatizar la especialidad de los artesanos, la autora menciona la de los tejedores, zapateros, sombrereros, montereros y sastres, quienes fueron confeccionando ropa tanto para los españoles, como para los pobladores mestizos, quienes fueron utilizando cada vez más la vestimenta española, de ese modo tenemos la aparición de la chola, que viste hoy en día la vestimenta que utilizaban las españolas y mestizas en la ciudad. Es decir que moda española de la pollera y manta bordada aparecieron en el siglo XVIII y se han mantenido como identidad de la población mestiza. Los gremios a los que pertenecían los artesanos manufactureros de dicha ropa pertenecían aparentemente a aquellos los gremios que se afincaron en San Sebastián.

Quiero destacar que para los historiadores el trabajo basado en porcentajes y cifras de cambios en la población tal como estudia la autora, es una muestra añadida de seriedad y eficacia en los estudios sociales, puesto que ayudan a elaborar parámetros intelectuales en certidumbres que no están descritos en los documentos, pero que existen en el imaginario de los habitantes antiguos y presentes de la ciudad de La Paz, mayoritariamente mestiza.

La Paz, 21 de mayo de 2023.